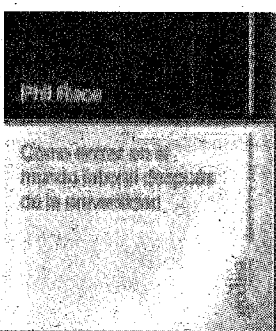


librería

'CÓMO ENTRAR EN EL MUNDO LABORAL DESPUÉS DE LA UNIVERSIDAD' El título de Phil Race es claro. Su libro va dirigido a los jóvenes que tienen que diseñar su incursión en el mundo del trabajo y ofrece una orientación muy específica para ayudar a superar los retos a los que solo se enfrentan los estudiantes de último curso.



'LUZ AL FINAL DEL TÚNEL' Joan Majó dedica este ensayo a dar ideas para encarar el futuro después de la crisis. Con optimismo y sentido práctico y didáctico, Majó repasa las diversas perspectivas que ciudadanos, políticos, profesionales y empresarios tienen en el campo de la energía, de las tecnologías o las nuevas formas de trabajar.

Joan Majó
Luz al final del túnel
Vivir y trabajar después de la crisis



firmas invitadas

el asesor

Enrique García Tomás

Contratar más barato

El actual ministro de trabajo, el de mayor oficio de los cuatro últimos que ha tenido el Gobierno de España, parece impaciente por poner en marcha el Acuerdo sobre Políticas Activas de Empleo, pues en la entrevista que se publicó el pasado domingo en la página 38 de este periódico habló de una medida para crear empleo durante el presente año. Pero, pese a su experiencia en la Administración, no repara en que determinadas cosas no se hacen tan rápido como se debiera y que por ello el programa excepcional de empleo para la transición hacia la contratación estable, dirigido a jóvenes de hasta 30 años y a personas en desempleo de larga duración, habrá de estar a caballo entre 2011 y 2012.

Ese plan de choque se aplicará a los contratos que se celebren durante los doce meses posteriores a la aprobación de la medida y consistirá en una reducción de las cuotas empresariales a la Seguridad Social, durante el primer año de vigencia del contrato, para las empresas que creen nuevos puestos de trabajo a tiempo parcial, con una jornada que oscile entre el 50 y el 75% de la considerada habitual. Cuando se trate de contratos indefinidos y de contratos temporales de, al menos, seis meses, la reducción de cuotas será del 100%, si la plantilla es inferior a 250 trabajadores, y del 75%, en los casos en que las empresas tengan una plantilla igual o superior a la citada.

Pero la medida puede tener dificultades de aplicación en contratos temporales, si no se cambia la normativa o se crea una nueva modalidad coyuntural para llevar a cabo ese programa pensado para crear empleo rápidamente. O se hace la vista gorda con la transgresión de las normas, como se hizo cuando el ministro Caldera se empeñó en normalizar la situación irregular de inmigrantes.

gt@garciatomasysociados.es

Responsabilidad social empresarial

Luis Ferruz

Catedrático de Finanzas en la Universidad de Zaragoza

La inversión socialmente responsable junto con la responsabilidad social empresarial, tanto pública como privada tiene un interés creciente, tanto desde la perspectiva profesional, como académica. Son ideas y prácticas muy ligadas a los códigos de buen gobierno y la denominada 'Economía y finanzas del Cambio Climático' -que si no controlamos podría estar en los fundamentos de la próxima crisis global- tema en el que el máximo exponente mundial es Nicholas Stern. Recientemente galardonado por la Fundación BBVA, este catedrático de la London School of Economics, avala los planes estratégicos de China, que tratan de paliar los efectos de dicho cambio climático. En este sentido, se observa una vuelta a los primigenios orígenes y grandes fundamentos éticos de la Ciencia Económica y la Ciencia Financiera.

Las inversiones sociales tienen una larga historia y tradición que podríamos datar, desde la perspectiva de la Ciencia Financiera y el análisis de inversiones de la empresa, en el siglo XVIII cuando los cuáqueros desaprobaban la inversión en cuestiones bélicas o

en temas relacionados con la esclavitud. Situándonos ya desde una perspectiva práctica y técnico-operativa en la situación actual podríamos decir que las empresas, los analistas, los expertos en la ética empresarial que debe presidir las finanzas, así como el público en general, son cada vez más conscientes del potencial de la inversión socialmente responsable y la responsabilidad social de las empresas como motor de transformación hacia un mundo más justo, equitativo, solidario y respetuoso con el medio ambiente.

Las empresas, los políticos y los que toman decisiones financieras perciben cada vez con más nitidez que la responsabilidad de la empresa no es sólo económica, sino también social y medioambiental. En consecuencia, además de los intereses de los accionistas deben tenerse en cuenta los intereses de los diversos grupos de interés ('stakeholders') que se relacionan o interrelacionan directa o indirectamente con la empresa.

Por lo tanto, no es de extrañar que los Fondos de Inversión Éticos o de 'ISR', en general, estén teniendo en algunos países un gran auge y tengan un prometedor re-

corrido. Así será en cuanto aumente más la cultura financiera y se difundan aspectos como que en, el largo plazo y para el conjunto del mercado, los Fondos de Inversión Éticos frente a los convencionales tienen similares indicadores de rentabilidad, riesgo, eficiencia, sincronización con el mercado, efecto, tamaño, así como selección de activos, etc.

En su consecuencia, si además se da un cierto premio fiscal a este tipo de empresas, inversiones y fondos de inversiones tenemos una palanca clave para cambiar

hacia un mundo mejor ya que, además de la idea, tenemos el marco conceptual ético y jurídico, así como, sobre todo, los instrumentos financieros adecuados para modular la realidad a la situación cambiante de las empresas y la economía.

Lo que sin duda constituye un imperativo en este grave momento financiero y una necesidad en el marco de convergencia en todo tipo de aspectos de la eurozona y desde una perspectiva de códigos de buen gobierno unificados y de obligado cumplimiento.

Lógicamente, deberían también establecerse sanciones adecuadas y suficientemente disuasorias para los incumplidores, buscando la máxima transparencia y en un contexto de innovación sobre base tecnológica con formación de excelencia y volcados hacia la exportación. Un desafío, especialmente en el caso español, que ha de buscar mercados fuera para tratar de salir de esta larga crisis en donde el problema fundamental, aparte del alto endeudamiento que tiene España, es en este momento el altísimo desempleo, fundamentalmente entre los jóvenes.

En esta larga crisis, el problema fundamental, aparte del alto endeudamiento que tiene España, es el elevado desempleo, sobre todo entre los jóvenes

Un economía enferma

Francisco Muro de Iscar

Periodista

La economía española está enferma». Lo dice Claudio Boada, presidente de ese fábrica de ideas que es el Círculo de Empresarios. Ni Boada ni el Círculo levantan la voz, pero casi todo lo que dicen está pensado, analizado y debatido. Es decir, casi lo contrario que la mayor parte de las medidas que se toman desde el Gobierno o las autonomías. Que sea una obviedad la afirmación no impide que sea bueno decirlo en voz alta.

No hablamos solo de lo peor, los 4,7 millones de parados, o del pronóstico del BBVA de que este año también crecerá el paro y remataremos al menos con 100.000 desempleados más. No. Boada dio datos y argumentos. Uno de ellos que en 2010 solo «decrecieron» o

tuvieron crecimiento negativo -vaya eufemismo- cuatro países. España es uno de los cuatro.

Para Boada no ha habido reformas sino meras «adaptaciones», retoques descafeinados, y lo que es peor, casi ninguna encaminada a solucionar el principal déficit: crear empleo.

Boada tampoco cree que nos vaya a salvar el tirón exterior de nuestras exportaciones, que son insuficientes, o de la locomotora alemana. Teme devaluaciones de otras monedas y un incremento de los precios de las materias primas por las tensiones que se están viviendo en muchas zonas del mundo.

Nuestros problemas, dice, son de carácter estructural. Si no hubiera habido una recesión mundial, también habríamos entrado en crisis. Y el derroche del dinero público lo ha agravado.

El presidente del Círculo de Empresarios planteó también un tema fundamental: la calidad de nuestro marco institucional está

en permanente deterioro. Aquí legisla todo el mundo y sobre todas las materias.

Proliferan los reguladores y estamos en una selva exuberante de normas innecesarias, ineficientes, contradictorias, perjudiciales y costosas. Si a eso se le suma la judicialización de las decisiones y de los conflictos, la seguridad jurídica merma cada día y pone en peligro la inversión y el emprendimiento. Si queremos salir de la crisis, dijo, se necesita un marco

«Los problemas de la economía española tienen carácter estructural. Si no hubiera habido una recesión mundial, también habríamos entrado en la crisis»

sólido, transparente y estable. La receta: hacer reformas en serio. Generar confianza. A corto plazo, recortes y austeridad del sector público. A medio y largo, simplificación de las Administraciones y una estructura viable de ingresos y gastos. Acceso a la financiación por parte de las empresas, hoy ahogadas. Atención al mercado financiero: algunas cajas de ahorro deberían quebrar o desaparecer. Establecer las condiciones favorables para que los emprendedores -no el Estado- creen empleo y riqueza. Flexibilizar el mercado de trabajo y acabar con la dualidad trabajadores temporales-indefinidos mediante un contrato único. Se protege, dijo, mucho a unos trabajadores, y se deja a otros a la intemperie. Todos deberían tener la misma cobertura. Atraer empresas extranjeras. Reformar la educación.

La enfermedad está diagnosticada. Pero los médicos deben decidir si ponen tiritas al enfermo o le llevan al quirófano.